

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,70
Idem del Suplemento.	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

AL GENERAL DE MODA

Se le ha presentado á usted la gran ocasión para demostrar que no es un cualquiera; un López Domínguez ó un Salamanca, por ejemplo. Déjela usted pasar, y sentará plaza en el batallón de mamarrachos, tan despreciado como numeroso.

Que aquí no hay un hombre, se lo dice á usted la admiración que causa en todos los que pasan por serlo, el ver que usted trata de poner en armonía sus obras con sus palabras, no siendo esto más que el *abecé* de la dignidad, la seriedad y la decencia. Calcule usted, por lo tanto, el porvenir que le espera, si no se asusta y lo tira por la ventana.

Las reformas, demasiado lo sabe usted, no se llevarán á efecto, porque aun suponiendo, como ya le dijimos en el número anterior, que en el Congreso fuesen aprobadas, en el Senado no pasarán; y si, contra todos los cálculos, allí encontrasen simpatías, se haría á tiempo una crisis para que viniesen los conservadores á impedir su planteamiento.

Pero, ya que no se salven las reformas, sálvese usted al menos, y quede su reputación de hombre enérgico y de militar amante de la justicia, á la altura de sus propósitos. Lo contrario sería demostrar que había obrado usted sin conciencia, ó que se asustaba de su obra, ó que había pensado más en su interés que en el del Ejército que en usted confía.

Sus enemigos, que ya los tiene usted para honra y provecho suyo, le acusan de ambicioso. ¡Ojalá lo fuera usted en la forma y medida que se necesita para salvar este país! ¡Ser ambicioso! ¿Acaso hay nada más natural, más noble ni más elevado, cuando se sienten los impulsos del bien y se endereza el esfuerzo á imponerlo?

Tener ambición de salvar á un país como el nuestro de la tutela vergonzosa y humillante de cuatro zascandiles elevados á la altura por ese mismo ejército á quien hoy tratan todo lo mal que se puede tratar á quien tiene fusiles, sables y cañones...

Tener ambición de acabar con tanta farsa, tanta injusticia, tanta inmoralidad como hoy reinan, y de abrir á la esperanza tantos pechos cerrados á ella desde que un soldado oscuro ahuyentó la libertad de España...

Si ésa es la ambición que siente usted, general, enorgullecíase de sentirla, y haga cuanto le sea posible por no desmentir á los que le acusan de tenerla; que ella le abrirá el camino que el privilegio, la envidia y el interés personal tratan de cerrarle, y que le cerrarán de seguro.

Una de las cosas que propalan para que, después de inutilizado con los fusionistas, no pueda usted volver los ojos á los únicos que pudieran prestarle ocasión de probar que es usted un hombre en el sentido alto de la palabra, es que vuelve usted los ojos á Castelar para convertirlo en su jefe civil.

Porque saben que ésta es una invención ridícula, por eso la lanzan; pues demasiado comprenden que todo hombre de carácter y energía, como usted aparenta ser, no sale de una situación franca y clara para adoptar otra equívoca y oscura.

En resumen, general. Si no es usted lo que parece, ceda, transija, y seguirá de ministro de la Guerra el par de meses que los fusionistas necesitan para preparar el puntapié que han de darle. Pero si es usted lo que parece, manténgase firme, y refrese usted con sus honores. Que donde una puerta se cierra, otra se abre.

LA CASA POR LA VENTANA

¡Viva el rumbo! Así, así, tirad de largo, que el que lo tiene lo gasta.

Nada de mezquindades ni tacañerías; cuando se tiene lo necesario, se debe pensar en lo superfluo.

Un aplauso á ese senador Polo, que, cantándose un

idem monárquico, pide que se destinen doscientas mil pesetas de crédito permanente á costear un monumento á la memoria de D. Alfonso, y otro por haber propuesto antes la erección de una estatua á Doña María Cristina.

Tal vez así se anime y no cese de pedir hasta que toda la familia, desde Felipe V hasta el último Borbón, tengan su estatua correspondiente, para admiración de las gentes venideras y ornamento de plazas y jardines.

Eso es proteger las Bellas Artes y cultivar la lisonja, todo en una pieza. Désele, pues, el gusto de ver realizados sus propósitos... y que la fama de ese Polo llegue desde el *helado* hasta el ardiente, como dijo un poeta conservador.

Y apláudase también á los que, como al senador reformista por la escultura á costa del país, les da por la pintura y tratan de pagar cincuenta mil duros por la copia de un cuadro de Rafael, propiedad de un aristocrático personaje, con destino al Museo, donde existen tan hermosos originales del mismo autor.

Gran idea, comparable solamente con la de aquellos concejales que quisieron regalar ochenta y tres mil duros á una dama propietaria de teatro.

Estos rasgos de generosidad y largueza que dan á cada paso nuestros gobiernos y municipios restauradores, no sólo nos ponen por encima de esas miserables naciones que sólo emplean su dinero en prosaicas empresas que tienden á desarrollar la industria, la agricultura y el comercio, sino que están perfectamente justificados por el estado de prosperidad en que el país se encuentra.

Aquí, por abundar todo, véase cómo en Ciudad-Real es raro el día que no pasan de quinientas arrobas de mosquito de langosta las que se recogen, y en el pueblo de Terreros, de la misma provincia, llegaron á novecientas treinta y tres las que se recogieron el sábado de la última semana. ¿Puede darse abundancia mayor?

Pues todavía habrá quien se queje.

De seguro, los sesenta mil obreros sin trabajo que hay solamente en Barcelona.

TODOS PAPAS

Un telegrama de París da cuenta del alza que han experimentado los valores en la Bolsa á pesar de no haberse calmado todavía la agitación producida en Francia por la última crisis ministerial, y de ser bien poco satisfactoria la situación política de Europa, siempre bajo la presión del fantasma de la guerra. El mismo telegrama atribuye el alza referida á la abundancia de dinero en los mercados.

¿Sí? Pues lo que es por aquí no se conoce. Y si no que se lo pregunten á nuestro ministro de Hacienda, que no encuentra modo de saldar el enorme déficit de los presupuestos, ni aun apelando á medidas ruinosas.

Pero no; que se lo pregunten más bien á los míseros contribuyentes cuyas fincas se embargan para pago de contribuciones, y cuyos establecimientos industriales se cierran.

Tampoco: á quien hay que preguntárselo es á la masa consumidora del país; á este sufrido pueblo que se contenta con pedir pan y trabajo, y que, no habiendo quien le dé una cosa ni otra, se muere sin chistar.

Sin embargo, la noticia de la abundancia de dinero en los mercados debe tener algún fundamento, á juzgar por lo que dicen de Roma, donde los regalos que llegan para el Papa son innumerables.

Y claro es que, si los mercados financieros no estuvieran abundantemente provistos, no podrían dedicarse tantas sumas á regalos; que, al fin y al cabo, regalar es una cosa superflua que sólo se hace cuando están satisfechas las más perentorias necesidades de la vida.

A esto se podrá replicar que nuestro argumento carece de fuerza, porque el Papa es el Papa, el representante de Jesucristo en la Tierra, y por consiguiente nada tendría de particular que, aun habiendo escasez en los mercados, se privaran las gentes de lo más preciso para obsequiarle en las fiestas que se preparan en su honor.

No nos convencemos. En tal caso, el Papa debiera ser el primero en distribuir el valor de esos regalos entre las clases necesitadas; porque nobleza obliga, y la representación que tiene entre los católicos le impone el deber de imitar á Jesús, siquiera sea en circunstancias excepcionales. Cuando no lo hace, es porque estará convencido de que el dinero sobra y no hay miseria que remediar.

Habría quien crea que sólo hacemos estas reflexiones por perjudicar al Papa en el concepto público, y á las personas que le dirigen esos regalos mientras el hambre y la miseria se ciernen sobre los pueblos; es decir, por pura malquerencia.

No hay nada de eso: tan lejos estamos de aborrecer á Su Santidad, que quisiéramos ver una Santidad en cada esquina.

O lo que es lo mismo: quisiéramos que todo el mundo fuera Papa.

Y por consiguiente, regalos y consideraciones para todo el mundo.

¿A que no hay en este punto quien sea más católico que nosotros?

EL MONSTRUO EXAMORADO

Íbamos á ocuparnos del discurso, que un periódico ha calificado de pornográfico, pronunciado por el robusto mancebo Antonio Cánovas del Castillo en la Academia de Bellas Artes, cuando pasamos la vista por *El Progreso*, y tropezamos con este resalado artículo, referente al mismo asunto:

«Está tan acostumbrado el Sr. Cánovas á vivir en público, á que todo lo que le pasa preocupe la atención de las gentes y se considere como asunto nacional, que ayer se fué á la Academia de Bellas Artes, y en su discurso de ingreso declaró pública y solemnemente el amor senil que le consume, y pintó con vivos colores las culpas que sufre y los sinsabores que padece.

«Hablaba el Sr. Cánovas de los amores de Miguel Angel y Victoria Colonna, y resultaba claro por su gesto, por su ademán, por la dirección que daba á su brazo derecho y á su figura toda, entonación de miras, que aplicaba todo aquello que iba diciendo á otros amores que le tocan más de cerca y le interesan más vivamente.

«Como el Sr. Cánovas, Miguel Angel se puso, cuando se sintió enamorado, á componer sonetos y madrigales para expresar aquello que experimentaba y no conseguía representar de otro modo; y como Miguel Angel, el señor Cánovas «no se deja anular por un platonismo neciamente divorciado de la Naturaleza; que no es él de mármol al fin, ni como tal incapaz de sentir el encanto físico de su amada. Miraba y remiraba por eso mucho las flores que se ponía en los cabellos; el ajustado corpiño que durante el día la aprisionaba; la cinta que, al cerrarlo, tenía que rozarse algo con su tez; las doradas trenzas que, desceñidas, debían de desparramarse por sus mejillas y su garganta; el cinturón recién quitado del talle»; y basta; porque el Sr. Cánovas, por este camino, y colgándole el muerto á Miguel Angel, no sabemos adónde sería capaz de llegar.

«Ahora comprendemos perfectamente que el Sr. Cánovas esté á punto de publicar un nuevo tomo de versos, y que no quiera que se discutan las reformas militares. ¡Vaya usted á hablar del servicio obligatorio y de las escalas cerradas á un hombre que está pensando en corpiños, cintas que se rozan con la tez y cinturones recién quitados del talle!

«Un hombre que se encuentra en tal estado no está para presentarse en público, sino para que lo dejen solo en su gabinete á ver si se tranquiliza. Creemos que el Sr. Cassola se convencerá después de esto, y desistirá de que se discutan sus proyectos.

«¿Cómo es posible que con ese sabor de boca se quiera obligar al Sr. Cánovas á concurrir á las sesiones del Congreso? Sería preciso, en primer lugar, que se pusiera en las tribunas un rótulo que dijera: *Para hombres*

EL NOTIN



El Malagueño y el Riojano, echándose mutuamente la culpa de los males del país.

Ayuntamiento de Madrid

solos; y aun así no estaríamos todos seguros, y habría que tomar sus precauciones.

«Porque á lo mejor podría distraerse el Sr. Cánovas y soltarnos en uno de sus laberínticos párrafos con motivo del servicio obligatorio, pongamos por caso, eso del corpiño, de la cinta que se roza con la tez y del cinturón recién quitado del talle, y se armaba en el Congreso una que daría seguramente quince y raya á aquellas famosas lupercales de la ciudad romúlea, que diría el propio co-sechero.

«Nada, Sr. Cassola, es preciso convencerse; ese hombre no está en estado de que lo lleven al Congreso como no sea con una camisa de fuerza, y tendrá usted que resignarse á que las reformas no se discutan hasta la próxima legislatura.

«Para entonces ya le habrá pasado; las aguas del mar le habrán refrescado el cuerpo; el otoño, con sus primeras lluvias y sus brisas refrigerantes, hará cesar la tensión de sus nervios, y el Sr. Cánovas podrá ocuparse en el servicio obligatorio y en las escalas cerradas ó abiertas, sin que turbe su espíritu la visión de un corpiño ajustado ó de un cinturón recién quitado del talle.

«Y no vaya usted á hablarme de la edad, Sr. Cassola; esos berrinches, cuando se toman de cincuenta años para arriba, son más graves. Sabido es aquello de que cuando á un pajar viejo se le prende fuego...

Después de haber saboreado este artículo, tenemos la seguridad de que nuestros lectores nos agradecerán el habérselo dado á conocer.

UN SOBRESEIMIENTO

Después de tanto celo por recoger el número 13 de EL MOTÍN en Madrid y tanta prisa por telegrafiar á provincias; y de pedir el juez cinco mil pesetas en metálico en concepto de fianza; y de ser conducido á la cárcel nuestro director Mariano Vela; y de permanecer allí cincuenta días, ha sido sobrellevada la causa que se incoó á consecuencia de la caricatura en que se representaba al Papa, humilde ante la República francesa en la cuestión del matrimonio civil, y altivo ante España, á quien ponía un pie sobre el pescuezo.

Como hoy por hoy no podemos hacer otra cosa, nos limitamos á apuntar en el libro de memorias estas arbitrariedades y estas injusticias, para en su día cobrarnos por nuestra propia mano y con réditos crecidos.

LA CARICATURA

Aquí encaja como de molde aquello de «entre todos la mataron, y ella sola se murió».

Desde la Restauración acá, España, á cambio de un orden ficticio, se va lentamente arruinando; pero le ocurre lo que á los tísicos, que no acaban de convencerse nunca de su mal estado.

Cuando mandan los conservadores, los fusionistas les echan la culpa de todos los males que sufre, y viceversa cuando mandan los fusionistas.

Y en estas mutuas inculpaciones, que trascienden á comedia á la legua, se va pasando el tiempo, y España se ve cada vez más perdida, más hambrienta y más anquilada, y sus explotadores más en auge, más satisfechos y más pujantes.

Esto representa la caricatura de este número, en que simbolizan las dos tendencias el Malagueño y el Riojano.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Murió en Montellano un señor que había abandonado á su esposa y estaba amancebado con la esposa de otro; mas como tenía dinero, los curiaños lo pertrecharon de sacramentos y *gorigoris*, y lo enterraron canónicamente.

A los cuatro meses de esto, muere un pobre que hacía vida marital con una mujer del pueblo, y los mismos *curachas* se negaron á prestarle auxilio alguno, teniendo sus propios hijos que conducirlo al cementerio.

¿Que por qué esta diferencia? Por el *parné*, hombre, por el *parné*. La igualdad ante Dios es una *filfa* inventada por los que dividen á los hombres en ricos y en pobres.

Como sospechábamos en el Suplemento al número anterior, ya ha encontrado la comunidad de frailes Trinitarios de Alcázar una persona caritativa que les entregue una cantidad igual á la que dijo el Superior que le habían *timado*.

Queda por averiguar si fué verdad lo del *timo*, y, en caso afirmativo, si la cantidad robada ascendía á treinta mil reales, como han dicho.

Porque tendría gracia quo... etc., etc.

En Gandía ha sido detenido un muchacho, presunto autor del robo de un reloj que llevaba uno de los niños que tiene cobijados bajo su manto la Virgen de los Desamparados, de dicha ciudad.

Quizás lo hiciera por amor al arte y á la historia.

¿A quién, por otra parte, se le ocurre poner relojes á un chico que necesita del amparo de la Virgen, cuando lo natural era que lo hubiese empeñado antes de acogerse á ella, para cuanto caritativo?

En las fiestas de Vitoria se entretienen en hacer daño á los animales, y este mañana gran trabajo asesinar

hombres; y en profanar los lugares dignos de respeto, presintiendo que ésa ha de ser su especialidad.

Predicaba un cura en Santa Cruz de la Zarza, y exclamó un oyente: «¡Bendita boca!»

De seguro que la del tal oyente se tapa con fondos de la iglesia; pues sólo por aquello de «barriga llena á Dios alaba», puede explicarse que haya quien elogie una elocuencia tan pedestre como la de aquel *pater*.

Porque no le eran simpáticos los padrinos, un *cleripopotamo* de Jijona se negó á bautizar á un niño.

Este sigue sin novedad en su importante salud, y tan gordo y mamoncillo.

Un ministro del altar se fracturó una pierna al apear-se del tranvía.

Inconvenientes de no imitar á su Maestro, que andaba siempre á pie, ó en Villaverde.

PALOS Y PEDRADAS

Los infelices que habían creído posible una reconciliación entre el reino de Italia y el Papado, lean estas recientes declaraciones del *Osservatore Romano*, que en la Prensa lleva la voz del Papa:

«La justicia es una é inflexible. Necesita, no sólo lo que se le arrebató, sino también todos los derechos de la Santa Sede, violados por las conspiraciones de las sectas. Necesita asimismo la restitución del poder temporal, singularmente en la ciudad de Roma, en donde el Pontífice tiene su residencia; sin esto, la libertad es inconcebible».

¿Qué dicen ahora los que nos vienen aturdiendo los oídos con la tolerancia de León XIII?

Reconozcan que son unos *lilas*, y no vuelvan á hablar más del asunto.

El gobernador de Madrid envía todos los días seis parejas del Cuerpo de Seguridad á la Embajada de Alemania, como si fuera una dependencia del Estado, ó como si los contribuyentes españoles dieran su dinero para comodidad y fausto del representante tudesco.

Y que no se alegran poco de tal medida los ladrones y los que se dedican á asesinar por la espalda á los transeúntes! Deberían regalar al gobernador un álbum con sus firmas en prueba de agradecimiento.

Se ha nombrado un juez especial para que entienda en los procesos que se instruyen en Barcelona á los empleados en Correos por sustracción de valores.

Este ha decretado la prisión de todos los empleados, pues en los numerosos registros llevados á cabo en el domicilio de algunos, se han encontrado objetos y cantidades sustraídas por valor de muchos miles de pesetas.

Que lleguen á Ceuta por el camino más corto esos secuestradores con nombramiento, y será el único medio de que las cartas lleguen también á su destino.

Pregunta en un artículo *El Baluarte*, de Sevilla:

«¿Dónde está el dinero?»

Pregúnteselo el querido colega á la Transatlántica; al Banco, que ha tenido que romper un muro para encerrar los duros, porque ya no le cabían en la habitación destinada á guardar plata; á las Empresas de Ferrocarriles, y á los bandidos de guante blanco que no tenían una peseta al hacerse la Restauración, y hoy van en coche, sin que los tontos se expliquen esta metamorfosis.

Desengáñese *El Baluarte*: el dinero no se ha perdido, sino para los que trabajan y emprenden negocios honrados.

En todos los pueblos limítrofes á Pamplona empiezan á organizarse devotas peregrinaciones al monasterio de Nuestra Señora del Camino, con motivo del cuarto centenario de su aparición.

Mucho ojo con los *carcatólicos*, que siempre empiezan de ese modo sus fechorías: primero cirios, luego trabucos, y después asesinatos, robos é incendios.

Un inglés ofreció mil quinientos duros por la cabeza del toro que tuvo el honor de herir á Mazzantini en Sevilla; mas no pudo lograr su deseo, porque ya un español, amante de las glorias de su patria, había adquirido tan ilustres cuernos en doscientos cincuenta duros.

¡Vitor á ese patriota, á quien debemos que esa cabeza no haya salido de esta patria torera, religiosa y monárquica!

En las elecciones celebradas en Cabezón de la Sal, un elector se vendió al peso en bruto, á razón de una peseta veinticinco céntimos la libra, es decir, al precio de la carne de buey.

Muchos electores monárquicos hacen lo mismo en otra forma. Este al menos se apreció al precio del buey, mientras otros lo hacen al del cerdo.

Estos días habla la Prensa de un suceso raro acaecido á una niña, que va devolviendo poco á poco por la piel las agujas de un paquete que se tragó hace siete años.

Lástima es que no suceda lo propio con sus rivales en eso de tener buenas tragaderas, pues sería espectáculo curioso el ver cómo los conservadores devolvían poco á poco los diez millones de duros que se tragaron en Cuba y el millón que se engulleron en Filipinas.

El general Cassola le parece á *El Resumen* más ministro cuando calla que cuando habla.

En cambio el general López, inspirador del colega, sólo por lo mucho que charla puede parecer hombre político y jefe del partido reformista.

Por sus actos, el jefe de Estado Mayor en Alcolea más bien parece que debió serlo en Sagunto.

Al regresar una madre con su hijo de la romería del Carmen en Valladolid, se le acercó un romero borracho y asestó una terrible puñalada á aquél.

Es notable la influencia que el espíritu religioso ejerce suavizando los instintos sanguinarios, y lo fácilmente que se confunde con el de vino.

Dícese que de los montes de Elche, Aína y Molinicos (provincia de Albacete), se han extraviado maderas por valor de dos millones de reales.

De seguro han abandonado espontáneamente los montes citados, para tener el honor de figurar en las casas de algunos respetables conservadores.

Los empleados de ferrocarriles han celebrado un *meeting* oponiéndose al descuento que tratan de imponerles.

Es muy justa su oposición, porque están mal retribuidos, el servicio es muy penoso y las responsabilidades grandes.

El Congreso Progresista reunido en Bruselas ha votado la instrucción obligatoria y gratuita, la separación de la Iglesia y del Estado, la supresión de las comunidades religiosas y el servicio militar obligatorio.

Que nos den esto, y entonces sólo trabajaremos por el advenimiento de la República.

Dicen que pronto publicarán los reformistas un nuevo periódico que se titulará *Lo que viene*.

Supongo que detrás de ese futuro colega no se ocultará ninguna sota, ni siquiera la de espadas.

Porque entonces diría la gente que los reformistas no se dedican más que á verlas venir.

Celebrado un matrimonio en Gracia entre una mujer de setenta y cuatro años y un joven de veintidós, pactaron no hacer vida común.

Sagasta y Martínez Campos se parecen á este matrimonio, pues aunque se unieron, no hacen vida común y cada uno tira por donde le parece.

Cinco días ha estado un cadáver sin sepultar en Alicante, por meras cuestiones de procedimiento.

Esto no prueba más sino que no hay ni una autoridad en Alicante digna de serlo.

Dice *El Diario Español* que la madera del general Cassola es de la peor.

Conque sea siquiera de la que se hacen las varas de fresno, pudiera darle un disgusto gordo al general López.

Aunque mayor del que le ha dado ya, anulándolo por completo...

De pornográfico califica un colega el discurso del *cantor* de Elisa en la Academia de Bellas Artes.

No me extraña: es la nota de los conservadores y de los viejos verdes.

Con esta fecha se ha puesto á la venta un libro de *Sobaquillo* (Mariano de Cavia) titulado *División de Plaza*. (Las fiestas de toros defendidas por *Sobaquillo*).

Ya era tiempo de que el distinguido literato é ingenioso revistero taurino satisficiera la curiosidad de los aficionados al toro, que esperaban impacientes ese libro desde que ofreció escribirlo en contestación al que publicó Navarrete atacando la fiesta nacional.

Diremos algo acerca de él cuando acabemos de leerlo, limitándonos por hoy á anunciar que se vende al precio de *dos pesetas* en las principales librerías, en esta Administración, y en casa del editor, Postas, 48, tercero derecha, Madrid.

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIA DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

SU AUTOR

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.

Los suscriptores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

DE

EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens.—Precio: dos pesetas.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4 — Plaza del Dos de Mayo — 4

